

Proyectos de voluntariado de Jende Xumea (Gente Pequeña) 2019

1. Proyecto Malvinas Argentina (13 julio a 13 agosto)

Ha llevado a cabo el proyecto el grupo de Gente Pequeña de Zaragoza: 9 jóvenes y el H. Carmelo Oteo.



Después de unos días en Buenos Aires, aterrizaron en Córdoba y llegaron a Malvinas Argentinas el sábado 13. El martes se dirigieron a la colonia de invierno de Valle Hermoso que duró hasta el viernes.

Son unas colonias de aprendizaje que se realizan hacia los últimos días de las vacaciones de invierno. Se convierten en un espacio para que los niños convivan entre ellos y con los monitores. Su objetivo primordial es el de recibir ayuda en aquellas

materias que más les cuestan y sobre todo, encontrar un referente organizacional que no tienen en su casa. Los niños inscritos en la colonia tienen problemas o de concentración o de conocimiento, pero muchos de ellos también de conducta. “Esa es la labor extra que hemos hecho sin que ellos se den cuenta, y la que más nos ha llenado a nosotros”.

Fue la manera concreta de entrar en contacto con la realidad del conjunto humano, tanto de niños y jóvenes como de profesores, con el que se iban a encontrar durante el mes.



De regreso a Malvinas, el domingo por la noche se pusieron en situación. El lunes empezaron como un poco a tientas, en medio de reuniones y presentaciones. Desde el jardín de infancia, el primario y el secundario les propusieron los horarios y proyectos que tenían en mente para



la estancia de los voluntarios. Con toda la información realizaron la propia planificación y se dividieron para poder cubrir con todo lo posible.

Su trabajo fue sobre todo de apoyo en los diversos niveles educativos. “Es gratificante ver el progreso tanto en nosotros como en los niños. Es muy gratificante ver cómo todo el trabajo se

ve recompensado con una sonrisa o un abrazo, y cómo los niños agradecen lo mínimo que hagas por ellos”.

Además del apoyo en las aulas tuvieron ocasión de organizar gymkhanas y meriendas en la plaza del barrio. Se llevaron las sonrisas de niños, madres y de todo el mundo que estuvo en la plaza. “Es un placer sentirse tan acogido viniendo desde tan lejos”.



En la última semana proyectaron realizar una actividad común con el barrio y la Casa de los Jóvenes. Después de mucho pensar y discernir decidieron pintar la fachada de una casa y escribir en el mural de La Casa de los Jóvenes la frase “Los de después sí entendimos”. Ambas pintadas se realizaron durante el fin de semana.



Como despedida oficial se hizo en la casa de los voluntarios una merienda a la que estuvieron invitados todos aquellos que les habían ayudado a hacer realidad esta experiencia. No faltaron las tortillas de patata y las torrijas preparadas por las y los voluntarios. “Sentir tanto agradecimiento, la confianza que poco a poco hemos conseguido tener con todos ellos, las charlas distendidas de ningún tema en concreto... Son momentos que nos hacen olvidar los 10.000 km que nos separan de casa, haciéndonos saber que en este lugar siempre podremos sentir el calor de un hogar”.

2. Proyecto Santa Cruz de la Sierra – Bolivia (14 julio a 19 agosto)

Ha llevado a cabo el proyecto el grupo de Jende Xumea de Andoain: 10 jóvenes y 2 acompañantes: Luis Escudero y Juan Andrés Fernández.



Llegaron a Santa Cruz el 15 de julio y se alojaron en el Centro de los Huérfanos.

Para el desarrollo de las actividades se dividían en dos grupos: unos iban al centro Plataforma Solidaria y otros se quedaban en el Orfanato.

En el Orfanato, han ayudado a los adolescentes tanto en sus estudios, clases de refuerzo, como en la imprenta echando una mano en los trabajos que estuvieran haciendo.

En Plataforma Solidaria han colaborado en distintas actividades, como ayudar en la cocina, echar una mano a las educadoras de niños entre 2-6 años, ayudar en el comedor social o en el refuerzo escolar. Al final del día, se juntaban todos en el Centro de los Huérfanos para cenar y compartir el día.

En el Internado para favorecer el mutuo conocimiento y el buen ambiente desde el comienzo organizaron juegos, sesiones de cine los viernes por la noche, gymkhanas y la fiesta de cumpleaños del mes de julio. Por otro lado, poco a poco, fueron cogiendo práctica en los distintos quehaceres de los talleres de la imprenta: encuadernación de las agendas del próximo curso, creación de las tapas de los cuadernos, transformación de documentos en libros...



Respecto a Plataforma, colaboraron también en otras actividades de mejora como la de ordenar y limpiar la biblioteca del aula de estudios. A señalar, sobre todo, los trabajos de pintura en el centro, tanto de las paredes exteriores como del comedor y de las aulas. Por otra parte, los voluntarios, trabajadores y compañeros participamos en un taller para conocer la periferia de Santa Cruz de la Sierra, para estrechar lazos entre ellos con el fin de realizar una autorreflexión. Y tuvieron la oportunidad de visitar el centro Nuevo Amanecer, donde pudieron acompañar a personas discapacitadas en su ámbito escolar.

En la semana del 6 de agosto participaron en las fiestas del aniversario de la independencia de Bolivia tanto en el internado mediante bailes, cantos y otras actuaciones como en Plataforma Solidaria a ritmo de tambores con los más pequeños.

El último domingo quisieron hacer algo diferente fuera de las aulas con los chicos del Internado y planificaron una pequeña excursión para adentrarse un poco más en la cultura de sus antepasados. Por la mañana pasearon por el Fuerte de Samaipata y a la tarde pudieron darse un chapuzón en las cascadas de las cuevas. Fue una bonita ocasión para disfrutar tanto de la mutua compañía, como de las preciosas vistas.

En una de sus últimas crónicas han escrito: “Pronto acabará nuestro viaje y antes de lo que pensamos nos veremos de vuelta en casa. Por ello, queremos expresar al máximo cada minuto, ya que si algo hemos aprendido durante este mes es que somos muy afortunados de estar aquí”.

